

La crisis de la universidad
José Guerra
Tal Cual 6 de abril de 2011

Entre los gobiernos que han maltratado a la educación universitaria en Venezuela, sobresale el de Hugo Chávez. Es sorprendente la fobia de su gobierno y su funcionariado a la universidad. No quieren un centro de pensamiento sino más bien un cuartel donde se obedezca ciegamente, donde no se discute sino que se cumplan las órdenes. Como la universidad venezolana es crítica por naturaleza, se dio el gobierno a la tarea de estructurar una estrategia en dos fases. La primera, golpear inclementemente a las universidades autónomas, ahogándolas presupuestariamente y la segunda creando y fortaleciendo unidades de educación superior que no calzan la talla todavía para detentar el nombre de universidad. Los presupuestos de las universidades nacionales se ha mantenido literalmente en el mismo nivel durante tres años, lo cual con un incremento de la inflación de 126%, se ha traducido en una caída del poder de compra de los ingresos asignados a la universidad. Tal vez el caso más emblemático sea el de la UCV, la institución educativa más importante del país. En el cuadro 1, se refleja el deterioro de su presupuesto: la inflación ha reducido a menos de la mitad los montos asignados. Con todo y esa evidencia hay grupos, cada vez menos, en la universidad que siguen creyendo que el problema es la mala administración y no un presupuesto insuficiente. Conviene mencionar, que más del 80% del presupuesto de la UCV se destina a pagar sueldos y salarios, y especialmente a los jubilados, cuyas remuneraciones están envilecidas como se muestra en el cuadro 2. Ello, naturalmente, ha dificultado la contratación de nuevos profesores y el mantenimiento de la calidad de la educación que se imparte. Ser profesor universitario en Venezuela es un apostolado. Los bajos sueldos también afectan a los empleados y obreros, muchos de los cuales ganan menos que el salario mínimo. La beca de los estudiantes actualmente son menores que hace treinta años. Toda esta situación crea un estado de conflictividad permanente, auspiciada por el gobierno para mantener un desgaste y fatiga en la universidad.

En el caso de las universidades Bolivariana y la UNEFA, se trata de entidades exponencialmente masificadas donde la calidad de la enseñanza es muy cuestionable. Loable el esfuerzo de fortalecerlas, pero al ser instrumento de una ideología política se desnaturaliza su función. Esas universidades albergan a una cantidad inimaginable de jóvenes que no encontraron cupo en las universidades de mayor prestigio y reconocimiento. Y está muy bien que se les dote de la oportunidad para estudiar y

capacitarse sin ser objeto de una política propagandística. Parte de los problemas de esas universidades es que su planta profesoral no pasa por los requisitos de las universidades autónomas para el ejercicio de la docencia, lo que implica presentar concursos de oposición. Buena parte del cuerpo académico no tiene los cursos indispensables de maestría o doctorados en universidades reconocidas, esenciales para impartir docencia en una universidad. A ello hay que añadir que la investigación no existe ni menos la extensión. Los estudiantes que cursan en esas universidades no pasa por los estrictos procesos de selección de las universidades nacionales y en consecuencia la deserción y el cambio de carrera es una constante. Hay que ayudar a esos estudiantes con una mejor formación. Ello sugiere que debe y tendría que hacerse un esfuerzo muy importante para repensar el papel de estas universidades, mediante un programa de formación de sus profesores, sin lo cual los demás es insuficiente.

Cuadro 1

Presupuesto de la UCV (Miles de Bs)

	Asignado	Solicitado	Bolívares de 2007
2009	1.010.446	1.709.783	664.767
2010	1.115.219	2.212.595	574.855
2011	1.257.827	2.797.754	507.188

Cuadro 2

Salarios de un profesor a tiempo completo (Bs)

Categoría	Salario
Instructor	1.912
Asistente	2.209
Agregado	2.552
Asociado	2.972
Titular	3.471